

CONDICIONES DE UN BUEN ESTILO

EN LAS OBRAS LITERARIAS.

DISCURSO ORIGINAL

ACOMPAÑADO DE CUADROS SINÓPTICOS

DE RETORICA POÉTICA Y DE GEOGRAFÍA ANTIGUA.

por

D. VÍCTOR OZCARIZ Y LASAGA.

ABOGADO DE LOS TRIBUNALES NACIONALES, ACADÉMICO
PROFESOR DE LA ACADEMIA JURÍDICO-PRÁCTICO^E ARAGO-
NESA, BACHILLER EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y
LETRAS Y CATEDRÁTICO NUMERARIO DE RETORICA
Y POÉTICA EN EL INSTITUTO PROVINCIAL DE SE-
GUNDA ENSEÑANZA DE ESTA CIUDAD.



PAMPLONA:

Imprenta de Sisto Diaz de Espada, calle de S. Nicolás núm. 17.

*Esta obra es propiedad legítima de su autor,
quien rubricará todos sus ejemplares y per-
seguirá ante la ley al que lo reimprima.*

BND

INTRODUCCION.

Alguna experiencia en el profesorado de la segunda enseñanza me ha demostrado con la mayor evidencia que los alumnos en esa época de sus estudios aprenden con más placer y prontitud aquellas asignaturas que pueden simbolizarse en signos exteriores, puesto que la juventud con su tierna inteligencia necesita apoyarse en los sentidos y en la imaginación para elevarse posteriormente al conocimiento de las abstracciones metafísicas. Por esta razón los métodos didácticos cuanto más prácticos ofrecen mejores resultados, siempre que guarden un prudente equilibrio con la teoría, sin degenerar en empíricos. A este efecto es aplicable lo que Horacio decía de las composiciones dramáticas. «*Segnius irritant animos demissa per aures, quam quæ sunt oculis subjecta fidelibus, et quæ ipse sibi tradit spectator.*» Lo que se oye hace menos impresión que lo que se vé, porque los ojos como fieles testigos, facilitan que el espectador aprenda por sí mismo las cosas. De aquí la grande utilidad que ofrecen los mapas, atlas y cuadros sinópticos para la instrucción en determinados ramos científicos. Tal sucede por ejemplo con el notable Atlas de Mr. Lesage para el estudio de la Historia y Geografía.

En virtud de tan reconocida utilidad, he creído muy conducente su aplicación al estudio de la Retórica, especialmente en sus clasificaciones más

complicadas, tales como el tratado de la Elocucion, Estilo, Elegancias y Tropos.

Habiendo comparado detenidamente los preceptistas más notables en Literatura, tanto los clásicos, como los nacionales y extranjeros, he observado que no todos se hallan conformes en la manera de clasificar el estilo, por cuyo motivo le presento formulado tal como lo sostuve en mis oposiciones á la cátedra de dicha asignatura, cuyo discurso precede á mis espresados cuadros. Mi objeto en ellos ha sido conciliar en lo posible las diversas clasificaciones de los mejores autores, completando la erudicion de los unos con el método y precision de los otros, especialmente en lo respectivo á los tropos y figuras de pensamiento.

En atencion á que es preciso conocer la Geografía antigua para comprender debidamente las narraciones de los historiadores latinos acompaño un cuadro sucinto de la misma, asi como el respectivo á los métricos usados en las odas de Horacio cuyo extracto se halla fundado en el análisis métrico de las mismas por el P. Urbano Campos. Por via de instruccion he añadido el programa que tengo redactado para el presente curso académico.

El fin de esta publicacion, es facilitar en lo posible á los alumnos el estudio de la Retórica; si así fuese, habré conseguido el mejor galardón que puede adquirir todo profesor: la instruccion y adelanto de los discípulos.

Pamplona 8 de Octubre de 1865.

Victor Oscariz y Lasaga.

Del estilo, de sus diversas clases y de la aplicacion de cada una de ellas
á los diversos géneros de composicion.

Scribendi recte sapere est et principium, et fons. (*Horacio*).

El estilo es el hombre. (*Buffon*).

El estilo cuya etimologia procede del instrumento con que los antiguos escribian en tablillas de cera (*stelis-stelidos viscum quod arbori innascitur*) significa por metonimia la manera de enunciar las ideas, el carácter particular que cada cual tiene de comunicar sus pensamientos, y por tanto constituye el colorido dominante que dan á una composicion los pensamientos sus formas, las espresiones y las cláusulas. Puede decirse que el estilo constituye la síntesis de la Retórica, pues siendo esta el arte de hablar del modo más adecuado al fin que nos proponemos (*Ars bené dicendi*) mal podría conseguirse dicho objeto, si la espresion de las ideas no tuviera una forma determinada. Por esta razon las reglas del estilo nos sirven de brújula para recorrer con acertada crítica las tres grandes divisiones de la Retórica, Elocucion, Elocuencia y Poética que marcan á su vez, las fases de la inteligencia y del corazon, la idea, el language y el sentimiento. Asi es que el estilo comprende á los pensamientos sus formas descriptivas, lógicas, patéticas y oblicuas; á los tropos, elegancias del language y tono de la com-

posicion; modela la fisonomía moral del escritor, y se diversifica con admirable variedad en el género epistolar, didáctico, histórico y oratorio de la Elocuencia, tanto como en el género directo, dramático y misto de la Poética.

Échando una mirada retrospectiva sobre los elementos que le constituyen, observamos que el hombre adquiere ideas por medio de la sensacion ó de la reflexion. Atendiendo el espíritu á ellas y comparándolas se produce el juicio, y de la série de juicios el raciocinio. La idea al manifestarse, crea la palabra, cuerpo y germen del lenguaje, este las voces, vocablos, dicciones, términos y cláusulas constitutivas del período, y de la série de períodos brota el discurso. Por consiguiente la idea formulada en la inteligencia del hombre constituye el pensamiento que en su acepcion literaria es todo lo que aquel quiere comunicar cuando habla ó escribe, y cuyo pensamiento debe formularse con las cualidades esenciales de verdadero, claro, natural y sólido; aparte de los diversos matices que exige su belleza como nuevo, oportuno, profundo, ingenioso, fino, agudo, sublime, etc. Constituido el lenguaje como expresion de las ideas, estas debieron espresar primeramente las sustancias (ideas individuales) despues sus cualidades (ideas generales y abstractas) y la afirmacion ó negacion explicita ó implicita de la conveniencia de unas y otras; de manera que instintiva y sucesivamente resultó formada la gramática sobre la triple division de palabras sustantivas, atributivas y conexivas. Así el hombre se elevó desde la interjeccion hasta las más sublimes creaciones de la Epopeya, desarrollando la

facultad del lenguaje que Dios le comunicára. Asombrado á la vista de una creacion espléndida espresó sus ideas con la armonía imitativa (onoma poyen) hija de la necesidad y de la asociacion de ideas. Su imaginacion exaltada produjo un lenguaje metafórico, fastuoso y brillante que pasó á ser más preciso y exacto cuando la filosofía hizo que la razon supeditase al sentimiento. Imaginacion, juicio y experiencia: he aquí los tres aspectos que segun Augusto Compte presenta la humanidad en el curso de su desarrollo, y los cuales han dejado impreso un carácter especial al estilo de sus respectivas épocas y literatura, por lo cual se observa que el lenguaje ha participado de este progreso gradual, siendo en su origen poético y alegórico; en la edad media metafísico y de recomposicion, y en la actualidad florece en la estensa atmósfera creada por los adelantos de la industria y del comercio. En virtud de estos mismos, los idiomas han adoptado un nuevo tecnicismo popular de artes y oficios y literario ó greco-latino.

Creemos oportuno advertir antes de tratar de las divisiones del estilo que algunos le confunden con el lenguaje y el tono que reinan en una composicion. El lenguaje manifiesta las ideas del escritor, el estilo su carácter, y el tono la situacion moral del mismo. Se puede tener buen lenguaje y mal estilo, pero es más difícil, buen estilo con mal lenguaje. Este es puro, correcto y hasta magnífico en nuestros escritores de los siglos 16 y 17, á la par que su estilo en muchos es flojo y descuidado como observa acertadamente un ilustrado preceptista. En la época actual, por el contrario al encantador influjo de

un estilo rotundo y armonioso se han introducido locuciones extranjeras y no pocos neologismos sintáticos, fonéticos, ortográficos y retóricos. El tono es la clave del estilo, este á su vez el contorno de la composicion semejante á la música de una ópera comparada con su libreto.

Todos los tonos son intrínsecamente buenos, su defecto estará en la inoportunidad de su aplicacion, no es asi el estilo que puede adolecer de confuso y embrollado con un tono poético y magestuoso. En tal caso no es posible cambiar sus cualidades porque ni el estilo resultaría confuso y magestuoso al mismo tiempo, ni el tono poético y embrollado. Estas condiciones son un trasunto fiel del espíritu artístico del hombre, puesto que la cuna de todos los pueblos se meció arrullada entre las armonías de la poesía lírica por lo que son tan sublimes las palabras de la Biblia, las atrevidas imágenes de la filosofía indiana, las creaciones de Homero y los fantásticos sueños del Odinismo en la Escandinavia. Por tanto el lenguaje no supone buen estilo pero este requiere buen lenguaje, así como una voz puede ser pura sin ser propia del discurso, más no será propia sin ser pura, porque lo mayor comprende á lo menor en toda ecuacion. Presentando una ligera miniatura de los precedentes del estilo vemos que las espresiones deben ser puras, correctas, propias, precisas, exactas, concisas, claras, naturales, enérgicas, decentes, melodiosas y oportunas. Las espresiones puras guardarán conformidad con el uso establecido como hijas legítimas de la lengua. Si volet usus quem penes arbitrum est et jus et norma loquendi. Las nuevas únicamente deben admi-

tirse en virtud de una verdadera necesidad, tal como el tecnicismo de las ciencias que tiene la ventaja, siendo parco y bien dirigido, de encerrar muchas ideas en una fórmula sintética; *dabitur licentia sumpta pudenter et nova fictaque nuper habebunt fiden si Græco fonte cadunt* parece detorta. Esta última espresion de Horacio puede servirnos de una censura directa contra gran parte del tecnicismo greco-latino moderno. Los arcaísmos relegados de la prosa aunque no siempre con justicia emigran á la poesía, donde se mantienen con un vigor más permanente. El extranjerismo procede muchas veces de la afectacion; es el ingerto que altera la espontánea nutricion de una lengua, especialmente de la nuestra, sobrado abundante en jugos para alimentarse de sus propias raices. Las palabras correctas exigen una verdadera prosodia alterable solamente por licencias poéticas, más no por otro neologismo ortográfico. La propiedad del lenguaje es la cualidad esencial de los buenos escritores. La precision es la única manera directa que exige la completa manifestacion del pensamiento. La exactitud se refiere á trazar el verdadero contorno de la frase. La concision no supone siempre una justa economía de palabras, puesto que una frase concisa puede ser de un sentido vago y redundante. La claridad de las palabras se oscurece por tres causas: 1.^a por el uso de voces técnicas improcedentes: 2.^a por el de equívocos escepto en epigramas y escritos jocosos: y 3.^a por el de palabras cultas. La claridad ya sea en el terreno vulgar ó científico debe ser la cualidad de todos los escritos; la verdad exige la naturalidad, la conviccion produce la energía, la moral requiere

la decencia, los sentidos del hombre la melodía, y el asunto la oportunidad. Reunidas las expresiones con las precisadas cualidades y organizadas las cláusulas deberemos considerar en estas su estension, su forma y sus cualidades, siendo por su estension cortas ó largas, por su forma simples, modificadas ó no modificadas, y compuestas; y por sus cualidades deberán tener las condiciones de claridad, unidad, energía elegancia y armonía. La falta de claridad, efecto de la mala colocacion de las palabras ó de falta del régimen gramatical, produce la ambigüedad. La unidad principio de Estética requiere en la cláusula la impresion de un solo objeto. La energía depende de que todos los miembros de una cláusula tracen el pensamiento con toda su integridad y entre las reglas que así lo determinan merecen particular mencion las que se dirigen á eliminar todo lo redundante, á observar el climax ó gradacion natural del estilo. *Augeatur semper et non decrescat oratio* (Quint.), y á la colocacion de las palabras capitales y homólogas, teniendo presente que la supresion de las copulativas produce rapidez, y su enumeracion lentitud. Las elegancias de adición, repeticion y las que se convinan por el sonido, accidentes gramaticales y significacion producen en las cláusulas los atractivos de la elocuencia. La armonía ora depende del sonido agradable en general como del expresivo de la significacion. *Nihil intrare potest in affectu quod in aure velut quodam vestibulo statim offendit* (Quintiliano) cuyo principio confirma el de Ciceron *duce sunt, res quæ premulcent aures; sonus et numerus*. Efectivamente para llegar al corazón es preciso cautivar los sentidos como han que-

rido significar las bellas artes y el emblema de Apolo rodeado de las gracias y de las Musas.

Un período puede ser melodioso por tres motivos: Por la suavidad de la frase, por su ritmo ó proporcion musical, y por la armonía imitativa, la cual tiene dos grados: 1.º Cierta conveniencia vaga del sonido dominante en una composicion; y 2.º la analogía particular del sonido con su objeto y cuya analogía puede representar otros sonidos: el movimiento y los afectos del ánimo. Asi es que la construccion musical de una cláusula ó período, depende de la buena eleccion de las palabras y de su acertada colocacion, á lo cual se oponen las palabras compuestas de muchas consonantes ásperas ó vocales seguidas que hacen ruda y desagradable la pronunciacion. Las consonantes dan energía, las vocales suavidad; de su feliz colocacion y de la mezcla de sílabas largas y breves resulta la armonía de un idioma, tal como la que ostentan las lenguas Neo-latinas, particularmente la italiana y la española, más adaptables á la cadencia musical que las germánicas porque la variedad de cualquiera lengua procede de tres causas: De su abundancia, de sus giros y de su modulacion. Las lenguas griega y latina tenian bajo este aspecto inmensa ventaja sobre todas las modernas, porque en aquellas era fija la cantidad de las sílabas y más sorprendente el mecanismo de su declinacion y conjugacion por lo pintoresco de sus inflexiones. Esta feliz circunstancia favorecia la expresion entusiasta de los antiguos que cual un torrente de armonía se desliza entre el lirismo de los profetas y se personifica en las Musas de Homero, Píndaro, Horacio y Virgilio. De consiguiente al formular la

crítica de una obra literaria, al querer apreciar el mérito de su estilo téngase presente la época del escritor y la cultura de su idioma. De aquí la importancia de la literatura greco-latina si queremos evitar esos errores de apreciacion procedentes de no acudir á los originales pues las traducciones se parecen á ciertas plantas exóticas que pierden su aroma al cambiar de clima. Esto hace que literatos muy erúditos, por otra parte miren á la antigüedad con el prisma de lo presente, vistiéndola y aderezándola á la moderna usanza como el Abate Andrés, que prefería la Fedra de Racine al Hipólito de Eurípides, olvidando tal vez que con los laureles de la Grecia han tegido sus coronas todos los poetas.

Además del uso de figuras y tropos exigen algunos géneros de estilo el uso de las elegancias de omision ó no omision, repeticion ó reunion de palabras, de accidentes gramaticales y de significacion, llamadas tambien elegancias de diction é involucradas por algunos autores entre las figuras de pensamiento. Atendidos estos preliminares y vista la estructura de las partes que han de entrar á componer un período, pasaremos á considerar esclusivamente el estilo y desde luego observaremos que le distinguen cualidades permanentes y accesorias; las primeras casi participan de la teoría de las cláusulas y son: claridad, precision, riqueza, elegancia, verdad, naturalidad y decencia. Se oponen á la claridad los términos vagos, oscuros, equívocos, los incidentes complicados y la pluralidad de ideas accesorias, defectos que convierten al estilo en confuso, oscuro y embrollado. La precision no excluye la riqueza y elegancia pero si las bellezas estrañas al objeto. La

riqueza consiste en presentar á un mismo tiempo el objeto y sus relaciones como la espresion de Gesner, citada por Sanchez. «La primavera es la graciosa mañana del año.» Si el objeto es muy elevado y espresado con elegancia, la riqueza se convierte en magnificencia. «Si ascendero in cælum tu illic es, si descendero in infernum ades. Sonabunt populi sicut sonitu aquarum inundantium, (Isaias). La verdad consiste en hacer hablar á cada uno su lenguaje peculiar por lo que decia Horacio. Si dicentis erant fortunis absona dicta, Romani tollent equites pedites que cachinum. Interesit multum, divus ne loquatur con Heros. La naturalidad se refiere á decir ó hacer lo que parezca espontáneo. Sit Medea ferox invictaque, flevilis Ino. (Horat). La decencia consiste en decir las cosas como conviene aut inmunda crepent ignominiosa que dicta. Offenduntur enim, quibus est equus et pater et res. (Horat).

Los modos accidentales del estilo son tan variables como los movimientos del alma y el carácter de las ideas, los cuales producen el estilo gracioso, dulce, delicado, grave, vivo, vehemente, comun, afectado y natural etc. Las cualidades esenciales del estilo son más propias del tratado de la alocucion y en rigor aquel como accidental de esta misma no las tiene y tan solamente se consideran en él cualidades principales admitidas por la buena crítica. Estas se refieren á la estension del estilo, al grado de ornato y á la energía ó fuerza. Por su estension el estilo se divide en cortado que produjo el laconismo, y en periódico ó sea la cadenciosa abundancia de espresiones y cláusulas. La concision es accidental, la precision necesaria. Respecto del ornato se divide

en árido, llano, limpio, elegante, florido y magnífico; como variedad de aquella cualidad, en sencillo, familiar, jocosó, satírico y humorístico. Por su grado de fuerza es enérgico ó nervioso, vivo, vehemente ó patético y sublime. Los defectos del enérgico constituyen el estilo flojo, débil, lánguido y soporífero, y los del patético la sensiblería, como le llaman los franceses, advirtiendo que no es lo mismo jocosó que gracioso. La sencillez de estilo tiene cuatro formas; sencillez de composicion, sinónimo de unidad, de pensamientos, estilo ténue ó sutil opuesto al ornato y facilidad náivete, siendo sus defectos la afectacion, amaneramiento, pedantería, pensamientos rebuscados y empalagosos. La naturalidad del corazon se llama ingenuidad, la relativa al estilo facilidad. Los defectos de naturalidad son el estilo forzado que se refiere á violentos giros de la frase (purísimo), la exageracion que se refiere á los pensamientos, y la hinchazon procedente de los abusos de imágenes (estilo hueco, campanudo). El sublime tiene tres formas: rasgo, pasage y período, cuyas formas pueden espresar el sublime, matemático, dinámico, moral é intelectual, y cuyos defectos son la frialdad ó hinchazon. El rasgo sublime cuando parece que escede los límites de la naturalidad se conoce con el nombre de atrevido.

Por lo que respecta á la division del estilo algunos retóricos le dividen en simple ó llano, medio ó templado y sublime, pero en atencion á que no hay obra que no participe de uno ó de otro estilo, dicha division es inesacta. Dionisio de Halicarnaso le dividia en austero, florido y medio: Ciceron y Quintiliano en sencillo, ténue ó sutil, medio ó templado

y grave ó vehemente, fundados sin duda, en que tres son los oficios del discurso, enseñar, deleitar ó conmover: docere, delectare, movere, y por eso decían que el estilo simple se usa para enseñar, del medio para deleitar y del grave para conmover; por lo cual asignaban el sencillo para las epístolas, églogas, comedias, comentarios, particiones, definiciones, transiciones etc., el medio para las geórgicas, historia, narraciones del género demostrativo; y el sublime y magnífico para la tragedia, poema, heroico ó épico y para el patético de la elocucion etc. Sin embargo esta distincion no estaba bien deslindada pues en la misma Encida mezcló Virgilio estos géneros usando del estilo simple ó sencillo en el libro 5.º para describir los juegos fúnebres y del mediano en el libro 1.º. Horacio conoció que dichos géneros podian mezclarse en la práctica «Interdum tamen vocen comedia tollit, Iratusque chremes tímido dilitigat ore:» y el mismo Ciceron hizo depender del estilo de la calidad de asunto «Magna graviter, medioca temperare, humilia sub tiliter efferat» y en la oracion por A. Licinio Archia poeta se eleva desde el estilo medio de su discurso al sublime en el elogio de las letras. «Hæc studia adolescentia alunt» y hablando de los poetas dice «Saxa et solitudines voci respondent: bestiae sæpe inmanes cantu flectuntur, atque consistunt» etc. descripcion que recuerda la de Horacio «Saxa movere sono testudines et prece blanda, ducere quo vellet.» En la oracion, pro lege Manilia, el mérito más consiste en los pensamientos que en las palabras, y en la de Verres, el patético se halla en la narracion. En vista pues de que los primeros modelos han

cambiado de estilo dentro de un mismo género, tendremos que acudir á la division que hemos dejado enunciada. Además recibe nombres particulares en virtud de sus giros como el oriental ó alegórico, del tono dominante de la obra, v. g. magestuoso, popular, satírico, austero etc.; del género de composicion v. g. didático, forense, elegiaco etc.; de los escritores, Ciceroniano, Pindárico, y de los países como el asiático, ático, lacónico. De manera que el estilo se denomina, 1.º por razon de las cualidades que le distinguen; 2.º por el tono de la obra, 3.º por el género del escrito, 4.º por los autores, y 5.º por razon de los países donde se escribe. El conciso espresa el pensamiento con las menos palabras posibles pero las más espresivas. De aqui no se infiere que la materialidad de ser cortas ó largas las cláusulas le constituyan como tal, pues si un pensamiento esta desleído en muchas sentencias breves, entonces el estilo será conciso en la forma y difuso en el fondo como en algunos escritos de Séneca, San Gregorio escribia á Nicobulo diciendo que el ser lacónico no consistia, en su concepto, en escribir pocas sílabas sino en escribir mucho en pocas sílabas (á la peri pleistoon oligos). Los modelos más acabados de estilo conciso son: Tácito y Montesquieu, de cuya forma tambien participa Saavedra, Fajardo. En la concision estriva la mayor energía de lo sublime como, el fiat lux et facta est lux de la Biblia; donde encontramos los dechados más perfectos de sublimidad, por hallarse en sus páginas todos los elementos propios á producirlos: grandiosidad del objeto, forma, concision y sencillez. Dios, dice el Salmista, hace cesar el bramido de los mares, la

rabia de sus aguas y los tumultos del pueblo. A facie domini mota est terra; habia cantado el espresado Profeta, y Homero la inspiracion más sublime, de la antigüedad despues de la Biblia, describió en un solo verbo griego el supremo poder de la divinidad al través de las ruinas del Paganismo «elelixen olumpon. Admirable concision imitada por Virgilio» «Annuit et totum nutu tremefecit olympum» Júpiter frunció las cejas, sus inmortales cabellos se erizaron, y temblando el olimpo los dioses se pasmaron.

Pertenecen á esta concision esas frases contundentes, rápidas y enérgicas que han retratado caracteres elevados y situaciones históricas, como el *veni vidi vici* y el *Cesarem vehis* de Julio César, el *jam seges est ubi Troya fuit* de Ovidio, el *erravit sine voce dolor* de Lucano, el *qu' il mouru* de Corneille, el *por si muove* de Galileo, y otros muchos rasgos sublimes que nos llevarian insensiblemente á las consideraciones de Estética y al pintoresco Museo de la Literatura, sino temieramos digresiones inoportunas.

El estilo difuso por el contrario compañero de la amplificacion desenvuelve los pensamientos y los coloca bajo diferentes aspectos. Admite todos los adornos, pues exige mucha cadencia y armonía en la frase, variedad en los pensamientos, entonacion musical y elocuente para que no degeneren en prolijidad y monotonía. Semejante al verso endecasílabo ha ostentado todas las galas de la lengua española, y exige con un gran fondo de erudicion, un gusto y oído muy delicados. Los principales modelos son Ciceron y Cervantes. Esta rotundidad se

manifiesta con variedad de matices en los principales historiadores y novelistas.

El estilo débil ó nervioso aparece con frecuencia involucrado en el conciso y difuso, aunque no deben confundirse, porque la debilidad ó fuerza consiste en la manera de pensar de un autor. Si su convicción es débil, el estilo se resentirá de vaguedad; pero si es profunda, tendrá la seguridad y certeza de una demostracion matemática, y tanto que Plutarco, Tito Livio, y Plauto tuvieron un estilo abundante y conciso á la vez, así como Demóstenes se distingue por el mismo carácter llevado hasta la mayor energía, pues en sus arengas marchaba directamente al objeto sin cuidarse de esparcir flores por el camino, al modo que despues lo hacia Ciceron.

Más prescindiendo si Demóstenes hablaba por convicción, lo cierto es que de esta procede el estilo nervioso, el verdadero si vis me flere de Horacio, y ejemplo tenemos en el estilo robusto y vigoroso de los santos padres.

Véase en el Apologético de Tertuliano que su demasiada energía le hizo degenerar en aspereza, y su demasiada concision en oscuridad. Balzac decia que su estilo era de hierro, pero fuerza es convenir que con este hierro supo forjar escelentes armas. Una literatura supersticiosa no puede tener estilo nervioso, porque faltándole el alma de la convicción y del entusiasmo, no es más que el dorado manto que cubre el esqueleto de la decadencia; tal sucedió á la literatura irónica y esceptiva de la época de Voltaire.

Con relacion al ornato, el estilo árido es propio de obras puramente científicas, el cual debe de ha-

llarse sostenido por la importancia del asunto, cuyo modelo es Aristoteles. En las ciencias abstractas y exactas es indispensable, pero esta clase de obras por su índole razonadora y exclusiva no corresponden á la acepcion de la literatura propiamente dicha.

El estilo llano tiene por norte la propiedad pureza y precision de la frase sobre el fondo del asunto. El árido desecha el ornato, el llano le admite si le juzga necesario, para esplicar mejor las ideas, pero no para hermosearlas.

Entre los modelos de este género pueden mencionarse al inglés Swift y D. Diego de Mendoza en el Lazarillo de Tormes.

El limpio nos lleva á la esfera de los adornos pues se muestra en la eleccion de las palabras y en su colocacion. Admite las figuras templadas y con el podremos escribir una carta amistosa, una alegacion en derecho y un tratado filosófico. Por una graduacion natural el estilo elegante se eleva un poco más que el limpio, porque alhaga la fantasía sin abandonar la correccion delicadeza y pureza de diction. Requiere un aire noble, especial eleccion de ideas, y una particular originalidad de los más bello y conveniente. Esa finura de eleccion recomendaba Ciceron (*De oratore*) «*Quemadmodum qui utuntur armis aut palestra, non solum sibi vitandi aut feriendi rationem esse habendam putant, sed etiam ut cum venustate moveantur, sit verbis quidem ad aptam compositionem orationis utatur oratio;*» Como autores elegantes pueden citarse entre varios á Tucidides, Ciceron, Salustio, Tito Livio, Plinio, Fray Luis de Granada, el P. Siguenza, Mariana, Solís, Jovellanos, Bossuet, Fenelon, Cha-

teaubriand, D'. Arlincourt Michelet Lamartine, Victor Hugo, y otros historiadores y novelistas ingleses, italianos y alemanes como Walter Scott, Wieland Cesar Cantú etc. Esta elegancia ha llegado á constituir en nuestra época, uno de los principales atavíos de toda obra literaria. Se puede decir que hemos pasado de un extremo á otro, de la aridez del escolasticismo, al culto fervoroso de la forma; como lo vemos más ostensiblemente en el estilo florido, el cual seduce á la imaginacion por sus atractivos aunque si no lo sostiene un espíritu fecundo degenera en pueril y empalagosa verborrágica, que con sus amanerados giros y profusos adornos semeja la extravagante variedad de la arquitectura churrigresca; y crea la moda de esos escritores concertistas que producen muchos sonidos y ninguna idea. Sin embargo Ciceron y Quintiliano querian que la juventud se abandonase á la fecundidad de su imaginacion «Volo se efferat in adolescente fecunditas» (cic. de orat). Esto á lo más se reduce á significar que el estilo florido como síntoma del numen es aceptable, aunque no como sistema. Tal vez se dirá que el estilo florido es el atractivo de las obras populares, el útil dulce de Horacio, que las flores literarias llevan en su cáliz el jugo de la ciencia, y que las naciones atrasadas como los enfermos convalecientes, necesitan nutrirse de alimentos dulces y sencillos á la vez.

Estos clamores de un romanticismo exagerado se dirigen á echar un velo sobre la antigüedad desconociendo los dogmas de la literatura; empeño tan inútil como el querer abolir la idea de triángulo nada más que por hallarse formulada desde el origen

de los siglos. Algunos han creído ver desmentido el humano capite cervicem equinam de la epístola de Horacio, en los arabescos del arte gótico bizantino, en las catedrales de la edad media, en las creaciones de Rafaél, en sus logias del vaticano en las entalladuras de Benvenuto, en el Dante, Ariosto, Shakspeare, Byron, Calderon, Quintana y Espronceda: como si en el primor de estas obras, y en la inspiracion de estos escritores, pudiera defenderse la variedad con perjuicio de la unidad.

Hay ciertos hechos que aparentan desmentir los principios á manera de los globos aereostáticos que elevándose por los aires parece á los ojos vulgares que contradicen la ley de gravedad, cuando entonces precisamente la confirman. Nunca un cuello de caballo sentará bien en una cabeza humana, y de consiguiente tanto el Humano capiti como los grandes modelos de estilo, es decir, tanto los modelos como los preceptos conservarán siempre un vigor inestinguible.

El estilo florido sin fondo, podrá propagarse en esa multitud de periódicos literarios y novelas que á manera de los infusorios viven mientras nacen, pero no en obras de eterna duracion y agrado.

Aparte de esta digresion, vemos que el estilo sublime y vehemente que forma la mayor altura de su elevacion, está implícitamente comprendido en los notables rasgos del entusiasmo y en el hechizero influjo de la poesia lírica, y sobre el cual nos estenderíamos con más precision sino tuviéramos presente las cortas dimensiones de un solo discurso para tratar cumplidamente de un asunto tan fecundo en aplicaciones.

Resumiendo los diversos fines del estilo; notaremos que ó se propone ilustrar al entendimiento ó arrebatrar la imaginacion; unas veces conmover las pasiones y otras agradar al oido; bajo estas relaciones será claro para el entendimiento, vivo y animado para la imaginacion; fuerte y vehemente para la pasion y armonioso para el oido. Esta doctrina es la fórmula abreviada de su aplicacion á los diversos géneros de composicion ya sea en prosa ó en verso. Sabido es que las composiciones en prosa pueden tener por objeto 1.º persuadir y se llaman oratorias, 2.º referir hechos verdaderos en la historia y fingidos en la novela, 3.º instruir en las didácticas, y 4.º hablar con personas ausentes reales ó supuestas en las epístolas. Igualmente lo es que la poesía en su género directo comprende las odas, epístolas, sátiras, poemas descriptivos; en su género dramático la tragedia y comedia y en su género misto la Epopeya églogas y fábulas, ó de otro modo, que en los géneros épico, lírico y dramático se comprenden implícitamente el bucólico y didáctico.

Por tanto segun el espíritu y objeto de la composicion, el estilo recibirá notables modificaciones. La oratoria del foro juntas populares y púlpito tienen sus diversos matices.

El estilo del foro debe ser propio preciso y claro, basado en la razon en la ley y en las pruebas como Le Patru Le Norman D' Agueseau Melendez etc.

El orador político necesita de un estilo corriente fácil, fluido, más descriptivo que difuso, espresion fervorosa y animada con una recitacion resuelta y firme. Los modelos principales son: Demóstenes, Ciceron, Pitt, Fox, Lord Chatam, O'Connell, Franc-

klin, Mirabeau, Saint-Just, Camilo Desmoulins Vergniaug, Royer Collard, Casimiro Perrier, Dupin, Berryer, Tiers, Gizot, Lamartine, Ledru, Rollin, Toreno, Lopez, Galiano etc. cuyos perfiles han sido tan admirablemente gravados por la elocuente y aguda pluma de Mr. Dumesnil en su libro de los oradores.

El estilo del predicador será elevado digno, pero claro y sencillo á la par que enérgico vivo animado, con figuras biblicas y formas patéticas; ejemplos: los Santos Padres, los predicadores franceses Flexier, Bossuet, Masillon, Bourdaloué y Fray Luis de Granada.

En el género demostrativo pueden ostentarse el estilo brillante la elegancia de los giros, y el uso de figuras; ejemplos: la apología de Sócrates por Platon, el elogio de Demóstenes por Luciano, el de Pompeyo y César por Ciceron, el de Trajano por Plinio el jóven. Las oraciones fúnebres por Bossuet, Flexier y Masillon.

En las composiciones históricas su primera cualidad es la claridad orden y connexion. Exigen un estilo elegante y vivo, rapidez en la narracion, animacion en las descripciones, energía en las cláusulas sueltas, pues las periódicas y patéticas, sientan mejor en las arengas. Las reflexiones breves y oportunas, pero siempre con gravedad. La novela admite un estilo lo más elegante posible, figurado tierno y patético. El carácter familiar es más propio de las biografías, memorias y novelas de costumbres. Como dechados de buenos historiadores en cuanto á su forma literaria merecen estudiarse á Herodoto, Jenofonte, Tucídides, Julio César, Salustio, Tito, Livio, Tácito.

to, Mendoza, Melo, Mariana, Solis y los demás historiadores comprendidos en la escogida bibliografía de M. C. Raffy en sus lecturas históricas; además de los autores contemporáneos. No habiendo existido la novela propiamente dicha en Grecia y Roma, por faltar en aquella sociedad los elementos de la familia, y por ser demasiado agitada su vida, y muy pintoresca su historia, encontraremos su verdadera raiz en los sentimientos del cristianismo, así como en el espíritu de la edad media, el embrión de su posterior desarrollo. En esa edad se arraigan las fablas y libros de caballería, pero la Italia aparece como iniciadora en sus novelas pastoriles.

Sin embargo en España corren mejor fortuna las novelas picarescas, en las que se distinguieron Mendoza, Obregon, Espinel, Mateo, Aleman, Barbadillo, Guebara, Quevedo y Cervantes, siendo este último quien ha sabido crear un relieve social mas perfecto en su obra inmortal del ingenioso hidalgo.

Chateaubriand, Lamartine y Victor Hugo forman el círculo de la literatura francesa, dentro del cual han formado época Balzac, Eugenio Sué, Dumas, Federico, Soulié etc. En Inglaterra, Walter Scot, Byron y Moore han elevado la poesía inglesa á un alto grado de esplendor.

La literatura alemana á realzado los nombres de Lessing, Herder, Wieland, Goethe, Schiller, etc. etc.

En Italia se ha estinguido Silvio Pellico, y Manzoni.

En las composiciones didácticas los tratados

elementales tendrán un estilo correcto, preciso, claro y limpio; en los magistrales puro, correcto y sencillo; y en los filosóficos pueden usarse de formas lógicas y símiles.

Los diálogos deben ser verosímiles y naturales, como los de Platon, Ciceron y Tácito; ó si son festivos tengan el gracejo de los de Luciano.

En las composiciones epistolares, las cartas familiares deberán tener un estilo familiar, gracioso y correcto con un tono lleno de ingenuidad y llaneza. Las elevadas, pueden redactarse con un estilo mas superior aunque nunca con figuras patéticas ni movimientos oratorios. Mejor admiten cláusulas sueltas que prolongados períodos. Ciceron, Plinio, Pope, Swift, Balzac, Madam' Sevigné, Stael; los españoles, Cibda-real, Sta. Teresa, Antonio Perez, etc. son sus mejores modelos.

El estilo de la poesía se convina de muchas y variadas formas, segun sea el género directo, dramático ó mixto. En el directo, la poesía lirica que habla al corazon requiere un tono patético; la didáctica que se dirige al entendimiento, lo tendrá doctrinal; y en la descriptiva para la imaginacion será pintoresco. Por esta razon en las seis clases de odas: heróica, gratulatoria, erótica, anacreóntica, moral y elegiaca, el estilo manifestará los diferentes grados de entusiasmo que dominan al poeta cuando ensalza al pugilem victorem et equum certamine primum, et juvenum curas, et libera vina, á que alude Horacio, ó se dirige á la divinidad en alas del sentimiento religioso. En la oda heróica debe reinar un estilo, el más sublime posible, enérgico, encantador, patético, que nos lleve al seno de lo infi-

nito, como los cantos de Moisés y David, y nos conmueva como en Píndaro, Horacio, Herrera, Fray Luis de Leon, Melendez, Gállego, Lista, Esprónceda, Quintana, Walter Scot, Lord Byron, Moore, Herder, Schiller, Lamartine, Victor Hugo, etc.

En la gratulatoria el estilo será más bello que sublime, como en el himno de Moratin á la Duquesa de Alba. En la erótica, ardiente y apasionado, como en Safo y Villegas.

En la anacreóntica, sencillo, ligero y gracioso á la manera del mismo Anacreonte, Villegas y Melendez: más festivo en las letrillas, con el gracejo de Góngora y Quevedo.

La oda moral se muestra en un tono severo, con estilo nervioso y elegante, como en Horacio, Fray Luis de Leon, Rioja etc. La poesía didáctica comprende los poemas didascálicos, epístolas, poemas históricos y filosóficos; y por tanto los didascálicos los estudiaremos en las geórgicas de Virgilio; las epístolas en Horacio, Ovidio, Pope, Quintana, Martínez de la Rosa etc. La sátira en Persio, Horacio, Juvenal, Boileau, Argensola, Quevedo, Pitillas, Jovellanos, Moratin, Larra, Breton de los Herreros, Casti, Beranger etc.

Los filosóficos encuentran su emblema en los poemas de Rerum natura de Lucrecio, el Ahdasvero de Qinet, el Fausto de Goet, el D. Juan y el Manfredo de Lord Byron, el Prometeo de Scheley, el Diablo Mundo de Esprónceda etc.

El poema histórico admite digresiones sobre los hechos para remontarse á sus causas, tales como los poemas La Guerra púnica de Silvio Itálico, la Farsalia de Lucano, la Araucana de Ercilla, los Fugi-

tivos de Parina, por Juan Bercner y Tomás Grossi, el Childe Arold de Lord Biron, la Enriada de Voltaire, el Moro espósito, por D. Angel Saavedra, el Marmion de Walter Scot etc.

El mérito del poema filosófico estriba en la solidez de los principios y profundidad de conceptos; el del didascálico en la brevedad unida á la claridad: *percipiant animi dócilis, teneanque fideles*.

El carácter de la sátira ha de ser doctrinal con un estilo franco y fácil en la jocosa, decoroso y enérgico en la seria, bajo el emblema de *parcere personis, dicere de vitiis*. El epígrama requiere el consejo de Iriarte «Sese ostendant apem» á manera de Catulo, Marcial, Owen, Iglesias, pero si tiene un carácter sentimental con un estilo delicado será un madrigal como los de Luis Martín y Gutierre de Cetina. La poesía descriptiva es más bien un adorno de los demás géneros de la poética, y sus cualidades son novedad, precision y oportunidad. Sus modelos y bellezas se presentan en los Fastos de Ovidio, la Astronomía de Manilio, el *Prædium rusticum* de Vaniere, las estaciones de Thompson etc.

En los poemas menores se graduará el estilo, atendido el carácter que debe dominar en el epinicio, epicedio, eucarístico, epitalamio, genetliaco, soneto, seguidillas, letrillas, árias, cabatinas, villancicos, cantinelas y endechas, así como en los romances segun sean históricos, moriscos, pastorales y jocosos; advirtiendó que los romances son para nosotros un emblema tradicional del espontáneo desarrollo de la literatura popular que al luchar de frente con la erúdita, nos tradujo la fisonomía legítima de nuestra nacionalidad.

Siendo la elegia un canto dedicado á los dulces afectos del corazon, exige un estilo lleno de emocion y delicadeza; así que aparece apasionada en Propercio, graciosa en Ovidio y tierna en Tibulo.

En el género dramático, el estilo y tono de la tragedia ha de ser elevado, noble y magestuoso, cuyas cualidades pueden estudiarse en Sofocles, Eurípides, en la Medea de Séneca, en Shakespeare, Corneille, Racine, Crevillon, Dryden, Dumas, Soulié, Ducí, Legoubé, Alfieri, Silvio Pellico, Goet, Schiller, Cienfuegos, Huerta, Quintana, Martinez de la Rosa, etc.

Dicha elevacion de estilo ya la dejó consignada Horacio «Indignatur item privatis at prope socco, dignis carminibus narrare, cena Thyeste.»

La índole de la comedia exige un estilo urbano, fácil, ligero, natural y espontáneo, si es que ha de imitar una conversacion entre personas cultas, y ha de ser la representacion genuina de una accion popular trazando, por decirlo así, la fotografia del hogar doméstico, «Ridiculus acre fortuis at melius magnas plerumque secat res.» (Horacio.) En la antigua comedia griega dominó un estilo atrevido, procaz y satírico; pero sin embargo, Aristofanes y Menandro, á la par que los trágicos, fueron el norte de los poetas posteriores.

«Grecia capta victorem cœpit et artes intulit agresti Latio.»

El estilo de la escena romana está consignado, tanto en sus cuatro clases de representaciones, Paliatœ, Pretestatœ, Rintonicœ y Tabernarie, cuanto en el opuesto carácter de Plauto y Terencio: El primero vulgar, procaz, satírico, fago-

so, ingenioso, abundante, identificación de Aristofanes; y el segundo delicado, decoroso, correcto, cual debió ser Menandro.

El estilo de nuestra escena merece estudiarse en Lope de Vega, Moltalban, Tirso de Molina, Moreto, Alarcon, Rojas, Calderon, D. Leandro Moratin y algunos contemporáneos: igualmente que en Moliere, Lavigné, Dumas, Wieland etc.

El género misto comprende la epopeya, la poesía bucólica y las fábulas.

Basta saber que la epopeya es la imitación poética de una acción interesante, maravillosa y memorable en la esfera histórica y religiosa ó filosófica de los pueblos ó de la humanidad, para que el estilo participe del mismo carácter de grandiosidad. En tan brillante cuadro se refleja todo lo que existe de grande y glorioso en una sociedad, y en él se ostentan toda clase de bellezas, las figuras y riqueza del lenguaje, con una inspiración admirable y eterna, tal como en la Iliada de Homero, la Eneida de Virgilio, la divina comedia del Dante, la Jerusalem del Tasso, el Paraíso perdido, de Milton, las Luísiadas de Camoens, la Cristiada de Hojeda y la Mesiada de Klopstock. etc.

En los poemas burlescos, el estilo es irónico y alusivo como en la Batrakonomquia, de Homero: el Asno de oro, de Apuleyo: la Mosquée, de Villaviciosa: la Gatomaquia, de Lope de Vega: el Facistol, de Boileau y el Bucle de Pope.

La poesía bucólica exige por su índole pensamientos naturales, imitación verosímil, estilo sencillo, afectuoso, tan distante de la rusticidad que

á veces tienen los pastores de Teócrito, como de la afectacion y sofisterías que ostentan los de Fontenelle. Mosco, Virgilio, Garcilaso, Francisco de la Torre, Valbuena, Figueroa, Iglesias, Meléndez, y más que todos el mismo Gessner, son los mejores modelos en este género.

El estilo de las fábulas será naturalísimo, sin afectacion ni agudezas, con un interés dramático especial, aunque sean apólogos, parábolas ó fábulas mistas, cuyo interés nos convida á la lectura de Pilpay, Esopo, Fedro, Lafontaine, Samaniego, Iriarte, Hartzembuch, Príncipe y Campoamor.

De la rápida y anterior reseña del estilo, con aplicacion á los diversos géneros literarios, se deduce que las imágenes son en prosa un adorno, y en poesía una necesidad, puesto que esta última es la elocuencia del corazon, y la elocuencia la poesía de la inteligencia.

El compás de Euclides no ha producido armonías en la lira de Píndaro y Homero; porque cuando la filosofía piensa, la poesía siente. Aquella engendra una idea, esta con su entusiasmo la vulgariza.

En las regiones del Oriente vemos al hombre aniquilado bajo el peso de un panteismo que todo lo invade, cual si fuera la molécula imperceptible estraviada en el desierto. La poesía, la ciencia, la literatura solamente existen en los símbolos de los Bracmas, y bajo la techumbre de sus pagodas; allí el estilo es oscuro, enigmático, y sus fórmulas aparecen á los profanos, impenetrables y tenebrosas. Esos misteriosos escritores trazan sus pensa-

mientos en los astros como los persas, en las metáforas como los indios, y en los geroglíficos como los egipcios.

En el suelo virgen y florido de la Grecia, arrullado por una brisa saturada de perfumes orientales, con un cielo puro y apacible, el hombre se enamoró de la vida presente, y menos asombrado por el terror de los dioses, se apoya en el fatalismo como principio, en la sensualidad como fin, y acepta la belleza como medio de realizarsus triunfos artísticos.

Todo lo que no participe del sentimiento de la belleza, es efímero en Grecia, por esta razón Homero hermosea el Olimpo con sus descripciones; Anacreonte y Safo cantan las escenas risueñas de la naturaleza; Jenofonte eterniza la famosa retirada de los griegos, Demóstenes su elocuencia, Sófocles y Eurípides las pasiones de sus héroes, y Píndaro la emulación de los juegos públicos. En Roma por el contrario su instinto guerrero, la ambición y espíritu de conquista se oponen al completo desarrollo de los afectos tiernos y delicados. El romano que no puede llorar en la tragedia, pero que se ríe con toda su ruda expansión en el circo; que no se conmueve al holocausto de millares de víctimas, no conocía el estilo compasivo y tierno de Anacreonte y Safo, por más que Virgilio y Tibulo quisieran competir en ternura con los griegos.

¿Qué podría ya esperarse de la moralidad de aquellos pueblos? ¿Sabrían escribir con un estilo nervioso sin convicciones?

Estrujados los romanos bajo la carroza de los emperadores, acertarian á escribir *sine ira et sine studio*, como dice Tácito?

En medio de aquel escepticismo, la humanidad oscilaba muribunda cual débil náufrago por el revuelto mar del paganismo, cuando apareció la salvadora nave del cristianismo que la condujo al puerto de su progreso. Los fecundos principios del porvenir espiritual y social del hombre inoculados en la literatura marchita de un imperio carcomido, la regeneraron como el rocío á la flor, produciendo la robusta y varonil elocuencia de los Santos Padres, de cuyo estilo hallamos una fórmula concluyente en lo que San Agustín refería de San Pablo, que la sabiduría no había buscado en él la belleza de las palabras, sino que la belleza iba siempre delante de su sabiduría.

En la edad media, desde el siglo octavo al onceño, el estilo de las crónicas y escolios es de un latín desaliñado y rastrero, pues que entonces ya tendía en su descomposicion á mezclarse con los dialectos vascónico y cantábrico, incorporacion que produjo la lengua castellana.

Desde el siglo oncenno, hasta la época moderna, los libros de caballería y la poesía romancesca originaron un estilo fantástico, original y declamador, á la par que por otro lado el escolasticismo lo producía metafísico, sutil y ambigüo, como si el primero quisiera ser un reflejo de la fastuosa literatura de los árabes, y el segundo una renovacion del estilo árido de Aristóteles. Las cruzadas, los fueros municipales, las Universidades y otros elementos crearon en los pueblos ese espíritu de indagacion que se manifiesta desde el siglo catorce, personificado en las invenciones, viajes, descubrimientos, y en el renacimiento de las letras, impulsado á su vez

por el Dante, Bocaccio y Petrarca. Este impulso se propagó á nuestra pátria por medio de la imitacion y de la poesia provenzal, preparando la gloriosa época literaria de Lope, Herrera y Calderon; en Francia la de Luis XIV, en Inglaterra la de Cárlos II, y en Prusia la de Copérnico. Alemania desde el siglo XIII tuvo los Niebelungen, y los Minnesingers ó cantores de amor, semejantes á los trovadores de la Provenza.

Véase pues como el estilo áspero y rudo de la edad media, fué haciéndose elegante y fastuoso hasta la exigencia, á medida que la imprenta y las ciencias se esparcían por el mundo. Mas esta misma fecundidad motivó que se perdiese en originalidad lo que se ganaba en erudicion, particularmente en la época de Voltaire, en la que muchos escritores suplian la falta de profundidad filosófica, con la sátira y zumba de un escepticismo sistemático. En este siglo enciclopédico, la exageracion del neologismo, la general aspiracion á la elocuencia y armonía de los períodos, traen el peligro de romper la tradicional y rica textura de nuestra lengua, y de menospreciar el fondo por rendir una ovacion idólatra á la forma.

Así es que conviene tener presente las reglas para conseguir un estilo propio, las cuales consisten, 1.^a, en poseer completa idea del asunto que se ha de tratar. «Cui lecta potenter erit res, nec facundia deseret hunc, nec lucidus ordo» (Horacio:) 2.^a, en la frecuente práctica de componer y limar sus obras. «Carmen reprehendite quod non multa dies et multa litura coerquit, atque perfectum decies non castigavit ad unguem.» 3.^a, en el estudio

de los buenos modelos. «Nocturnæ versate manu, versate diurnæ.» 4.^a, en la oportuna aplicación del estilo al asunto «Ut jam nunc dicat, jam nunc debentia dici» y 5.^a, en no descuidar los pensamientos por cultivar el estilo; «Curam verborum, et rerum volo esse solitudinem» (Quintiliano.)

Respecto á los países, el caracter dominante del estilo se presenta alegórico en la India: herótico en la Arabia: ora vehemente, fogoso, sencillo, tierno y apasionado en Grecia: ecléctico en Alejandría: patriótico en Roma: melancólico y sombrío en el Norte: filosófico en la Germania: amoroso en Italia: opulento y satírico en España: ingenioso y social en Francia: y severo, lógico y experimental en Inglaterra.

Comparativamente á los autores mas notables, el estilo es nervioso y vehemente en Demóstenes: contundente en Isócrates: brillante y descriptivo en Esquines: sencillo y narrativo en Jenofonte: arrebatado en Píndaro: tierno en Safo: delicado en Propercio: gracioso en Anacreonte: satírico en Aristófanes: patético y magnífico en Sófocles y Eurípides: difuso, armonioso en Ciceron: franco y candoroso en Julio Cesar: abundante y fluido en Tito Livio: descriptivo en Salustio: lacónico en Tácito: procáz y atrevido en Plauto: decoroso y correcto en Terencio: tierno y sublime en Virgilio: flexible á todos los tonos en Horacio: variado y florido en Ovidio: y algun tanto estudiado en Plinio.

En virtud de todo lo espuesto, diremos con Boileau, que todos los géneros son buenos menos el insulso, pesado y monótono. «Tous les genres

sont bons, hors le genre ennuyeux» máxima que confirma la de Horacio. «Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci; lectorem delectando pariterque monendo.

Por no degenerar en escesiva proligidad no entraremos en las demás consideraciones á que se presta el estilo dominante de la literatura contemporánea, aparte de que esto sería desorientarnos del tema propuesto, con el fin de recorrer el estenso horizonte de la crítica, motivo que nos obliga á resumir el boceto de este discurso con los preceptos de la Poética de Martínez de la Rosa, extensivos á los principios generales de Estética....

¡Tanto puede en las Artes el buen gusto!

Elegidle por Juez; y haciendo gratas,
Del génio la invencion y la riqueza,
Dé á vuestras obras unidad, enlace,
Proporcion, orden, sencillez, belleza.



BND

FIGURAS DE PENSAMIENTO.

CORRESPONDENCIA GRIEGA Y LATINA.

Especies.

CUATRO CLASES.

<p>1.^a FORMAS DESCRIPTIVAS para dar á conocer los objetos en si mismos.</p>	<p>Descripcion Hipotiposis. { Posopografía. Topografía. Etopeya. Enumeracion. { Simple Con distribucion (Merismos)</p>	<p>Objetos de descripcion. { Seres abstractos no personificados, objetos materiales inanimados, hechos ó sucesos pasados, id. futuros, épocas, sitios lugares, esterior ó cualidades morales de una persona verdadera ó ficticia ó de las de una clase entera.</p>
<p>2.^a FORMAS LÓGICAS para comunicar simples racionios.</p>	<p>Antitesis...Contentio antitheton. Concesion...Sun khoresis. Epifenema...Aclamatio. Amplificacion...sus defectos Tautologia Perisologia. Gradacion...Auxesis Climax. Paradoja...Diátesis. Comparacion...De esta salen la metáfora y Alegoría. (Isocolon).</p>	
<p>3.^a Id. PATÉTICAS para espresar las pasiones.</p>	<p>Apostrofe=Comunicacion=Anacœnosis. Conminacion...Apile. Correccion...Epanorthosis. Eselamacion...Ecphonesis. Euche. Imprecacion...Imprecatio. Katara Sus especies Optacion Execracion=Permission=Licencia. Deprecacion...Obsecratio Defsis. Hiperbole...Superlatio aut excessus=Sus especies Adynaton Imposible=Obtestacion. Interrogacion Erotesis Subyeccion. Reticencia Aposiopeses seu interruptio Interrupcion=Histerologia.</p>	<p>(4.^a Con facultad de entender nuestras palabras. (4.^a Con la facultad de hablar ellos mismos.</p>
<p>4.^a Id. OBLICUAS para espresar los pensamientos con cierto disfraz y disimulo.</p>	<p>Alegoría..Pura Mista Tropo y Figura Inversio—Alusion. Dubitacion..Sustentacion ó Suspension. Dialogismo..Soliloquio. Atenuacion..Asociacion. Perifrasis..Circumloquutio Alusion. Pretericion. Ironia.... { Antifrasis, Asteismo, Carientismo, Cleuasmó, { Dyarismo, Escarnio ó sarcasmo, Mimesis. { Parresia ó licencia, (Epitrope,)</p>	

APÉNDICE....

FORMAS ORATORIAS

{ Prolepsis Procatalepsis.
Revocacion.
Reyeccion antipophora.
Transicion metabasis.

DESCRIPCIONES CIENTÍFICAS.

{ Cosmografía.
Geografía.
Hidrografía.
Chorografía.
Cronología.
Prosopothesia.
Topothesia.
Cosmothesia.
Cronothesia.

BND

Estructura y formas de la Elocucion.

ELOCUCION. TRES FORMAS.	{ Objetiva. Subjetiva. Mixta.	SU ANÁLISIS...	{ ensamblamientos. lenguaje. figuras.		
ORACION.....	{ Compleja. Impleta.	{ Simples. Compuestas.	{ Accesorias. Independientes.	{ Significacion. Sentido.....	{ Literal. Intelectual.
CLÁUSULA.....	{ Estension. Forma. Cualidades	{ Cortas. Largas. Simples..... Compuestas.	Modificadas ó no modificadas. Claridad, Unidad, Energía, Elegancia y Armonía.		
UNION DE PALABRAS.	{ Por Concordancias. Régimen. Inmediata colocacion.	UNION DE ORACIONES.		{ Por conjunciones. Relativo. Modos del verbo. Inmediata colocacion.	
UNION DE CLÁUSULAS..	{ Sueltas. Periódicas. Períodos.	Estructura.	{ Membres. Incisiva. Coma. Prota. Apod.	{ Enlace de cláusulas.	{ Por conjunciones. Por transiciones. Por inmediata colocacion.

BND

Division de las Especies.

SUS CUALIDADES.

EXPRESIONES.	<div> <div>Sentido propio....</div> <div> <div>Sus cualidades.</div> <div> <div>Pura, Clara, Propia, Precisa, Exacta, Concisa.</div> <div>Enérgica.</div> <div>Decenteliosa y Oportuna.</div> </div> </div> </div>
	<div> <div>Figurado.</div> <div> <div>Tropos.</div> <div> <div>Origen, Ventajas, Repeticion.</div> </div> </div> </div>
PUREZA.....	<div> <div>Castiza.</div> <div> <div>Inusitada.</div> <div> <div>Anticuada.</div> <div> <div>Voces Cultas; Purismo.</div> </div> </div> </div> </div>
	<div> <div>Nueva...</div> <div> <div> <div>Por Derivacion, Composicion, Traslacion, Traduccion, Invencion,</div> <div>Neología, Neologismo, Prosodico y Etnográfico.</div> </div> </div> </div>
COMPOSICION....	<div> <div>Justapuestos.</div> <div> <div> <div>Dos Adjetivos.</div> <div>Sustantivo y Adjetivo.</div> <div>Dos Sustantivos.</div> </div> <div>Verdaderos.</div> <div> <div>De Nombre.</div> <div>Verbo y Prefijo.</div> </div> </div> </div>
CORRECCION.....	<div> <div>En lo material de las palabras.</div> <div> <div>En su concordancia y régimen....</div> <div> <div>Descuidos.</div> <div>Licencias</div> <div>Figurastruccion.</div> <div>Poetivas.</div> </div> </div> </div>
PROPIEDAD. PRECISION.. EXACTITUD.	<div> <div>Sinónimos.</div> <div> <div>Valor etimológico..... Defecto de</div> <div>Redundancia,</div> <div>Valor usual.</div> </div> </div>
CONCISION.....	<div> <div>En los términos.</div> <div> <div>En la construccion.</div> <div> <div>Su defecto.</div> <div>Vaguedad.</div> </div> </div> </div>
CLARIDAD.....	<div> <div>Sus defectos.</div> <div> <div> <div>Oscura.</div> <div>Ambigua ó Anfibológica.</div> <div>Equívoca.</div> </div> <div> <div>Palabras.</div> <div>Homónimos.</div> </div> <div> <div>Perfectos.</div> <div>Imperfectos</div> </div> </div> </div>

BND

Siguen las cualidades de la expresión.

NATURALIDAD... { Del corazón. { Ingenuidad. { Sus defectos. { Expresiones estudiadas ó rebuscadas.
 { Del Estilo. { Facilidad. {

ENERGÍA..... { Epítetos. { Adjettivos, casos de adposición, complementos indirectos, Incidentes,
 { Epítetos retóricos, adjettivos, solos ó mltiplicados.
 { Imágenes.

REGLAS DEL EPÍTETO... { Oportunos, propios sin vaguedad, sin repugnancia, sin redundancia, sin acumulacion (escepto
 { en la enumeracion.) Sin vulgaridad y sin abundancia. Son tambien de naturaleza, de cuali-
 { dad y de circunstancias.

DECENCIA..... { Las expresiones no han
 { de ser indecentes
 { groseras ni torpes.

ARMONIA..... { Suavidad de la frase....Tono. { Armonía imitativa. { Genal de la frase.
 { Ritmo ó número. { ~~Enseñanza~~ de la palabra. { Sonido. Defectos. { Sonsonete
 { Analogía del sonido. { Afecciones del ánimo. { Hiato.
 { Cacofonia.

OPORTUNIDAD RESPECTO DEL TONO..... { Expresiones nobles.
 { Familiares.

BND

En los Tropos hay que considerar cuatro cosas: Origen, Especies, Ventajas y Reglas, para su uso.

ORÍGEN.	{ Necesidad gramatical Ideológica Moral	{ Coexistencia Sucesion Semejanza	Asociación de ideas.
ESPECIES.	SINÉCDOQUE. <ul style="list-style-type: none"> El todo por la parte la parte por el todo. género por la especie especie por el género especie por el individuo individuo por la especie plural por singular singular por plural la materia por la obra lo físico por lo moral el continente por el contenido el signo por la cosa significada el abstracto por el concreto 	Antonomasia pronominal.	VENTAJAS. <ul style="list-style-type: none"> 1.º Enriquecen el lenguaje. 2.º Le dan dignidad. 3.º Presentan la idea principal y su imagen. 4.º Hacen perceptible á los sentidos una idea abstracta. 5.º Son un medio de agradar y conmover
	METÓNIMIA <ul style="list-style-type: none"> Antecedente por consiguiente. consiguiente por antecedente la causa por el efecto efecto por la causa el inventor por la cosa inventada. el autor por sus obras el instrumento por la obra artística. 	Metalepsis.	REGLAS PARA SU USO. Véanse los autores y modelos.
	METÁFORA <ul style="list-style-type: none"> Simple continuada. 	Alegoría. Iversio.	
FIGURAS SUBORDINADAS Á LOS TROPOS.	{ Catacresis. Silepsis. Eufemismo.		FIGURA DE SINTÁXIS <ul style="list-style-type: none"> Hypalage.

BND

Figuras de Dicción ó Elegancias, con su correspondencia griega y latina.

ADICION	{	Disyuncion. . . (Asyndeton.)
		Conjuncion. . . (Polisyndeton.)
		Distribucion.
REPETICION . . .	{	Repeticion. . . . (Anaphora)
		Conversion . . . (Epithora)
		Complexion. . . (Simploche)
		Reduplicacion.
		Conduplicacion. (Anadiplosis)
		Concatenacion.
		Epanadiplosis.
		Retruécano (Conmutatio Epanodos vet Antimetábole)
CONVINACION.	{	Sonido {
		Aliteracion.
		Asonancia. . . (Similiter desinens) (leotelenon.)
		Equívoco.
	{	Paranomasia. . . . (Anominatio)
		Accidentes gramaticales. {
		Derivacion.
		Polípote. (Traductio)
		Similicadencia, . . (Similiter cadens neoptoton)
	{	Significacion. {
		Sinonimia. (Metábola)
		Paradiástole. (Su defecto. . .ismo,)

BND

Teoría sobre la division del Estilo,

EL ESTILO SE DIVIDE EN GENERAL. { 1.º Por razon de sus cualdades.
2.º Por el tono de la obn.
3.º Por el género del escito. . . . } Sus cualdades principales corresponden al
4.º Por los autores. tratado de la Elocucion.
5.º Por los paises.

Las cualdades privativas se refieren á su. { Estension.
Grado de ornato.
Energía ó fuerza.

POR SU ESTENSION SE DIVIDE, EN. { Estilo cortado. (Laconismo.) { La concision es accidental.
Periódico. (Abundancia.) { La precision necesaria.

POR SU GRADO DE ORNATO, EN { Árido, llano, limpio, elegante, florido y magnífico.
La variedad de estas formas puede dar al estilo un carácter,
sencillo, familiar, jocosogracioso, fino, delicado, satírico y humorístico.

POR SU GRADO DE FUERZA, EN. { Enérgico ó nervioso. . . . Defectos del enérgico. { Flojo débil.
Vivo vehemente y sublime. { Lánguido soporífico.
Patético.—Defectos del patético.—Sentimiento afectado, llamado satíricamente sensiblería.

NOTA. El language estrictamente considerado se refiere á la espresion de nuestras ideas por medio de ciertos sonidos articulados, usados como signos de las mismas; y el tono indica la naturaleza del ánimo, la intencion y situacion moral del que habla ó escribe. El Estilo, tono y language, modelan la forma en la espresion de nuevos pensamientos.

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

NOTA. La grandeza del asunto, en consonancia con imágenes elevadas y pensamientos sublimes, constituye el estilo magnífico. El sublime sin adornos, corresponde á la energía ó grado de fuerza en el estilo.

BND

Clasificación métrica de las odas de Horacio; contienen diez especies diferentes de versos.

(Forma de escritura latina.)

DE DOS PIES	{ Adónico. Pequeño Archilóquico.
DE TRES PIES	{ Glycónico. Pherecracio. Pequeño Jonio. Choraico.
DE TRES PIES Y MEDIO. . . .	{ Trochaico puro. Choraico libre.
DE CUATRO PIES	{ Pequeño Jámbico. Falisco. Archilóquico ó Dáctilo Choraico
DE CUATRO PIES Y MEDIO. . .	{ No tiene nombre determinado pero consta de un espondeo ó jambo en el primer puesto, de un jambo en el segundo y en el cuarto, de un espondeo en más.
DE CINCO PIES.	{ Sápico. Pequeño Asclepiadeo. Alcaico.
DE CINCO PIES Y MEDIO . . .	{ Choriámbico.
DE SEIS PIES.	{ Pithio. Jámbico. Grande Asclepiadeo. Grande Jonio.
DE SIETE PIES	{ Grande Archilóquico.

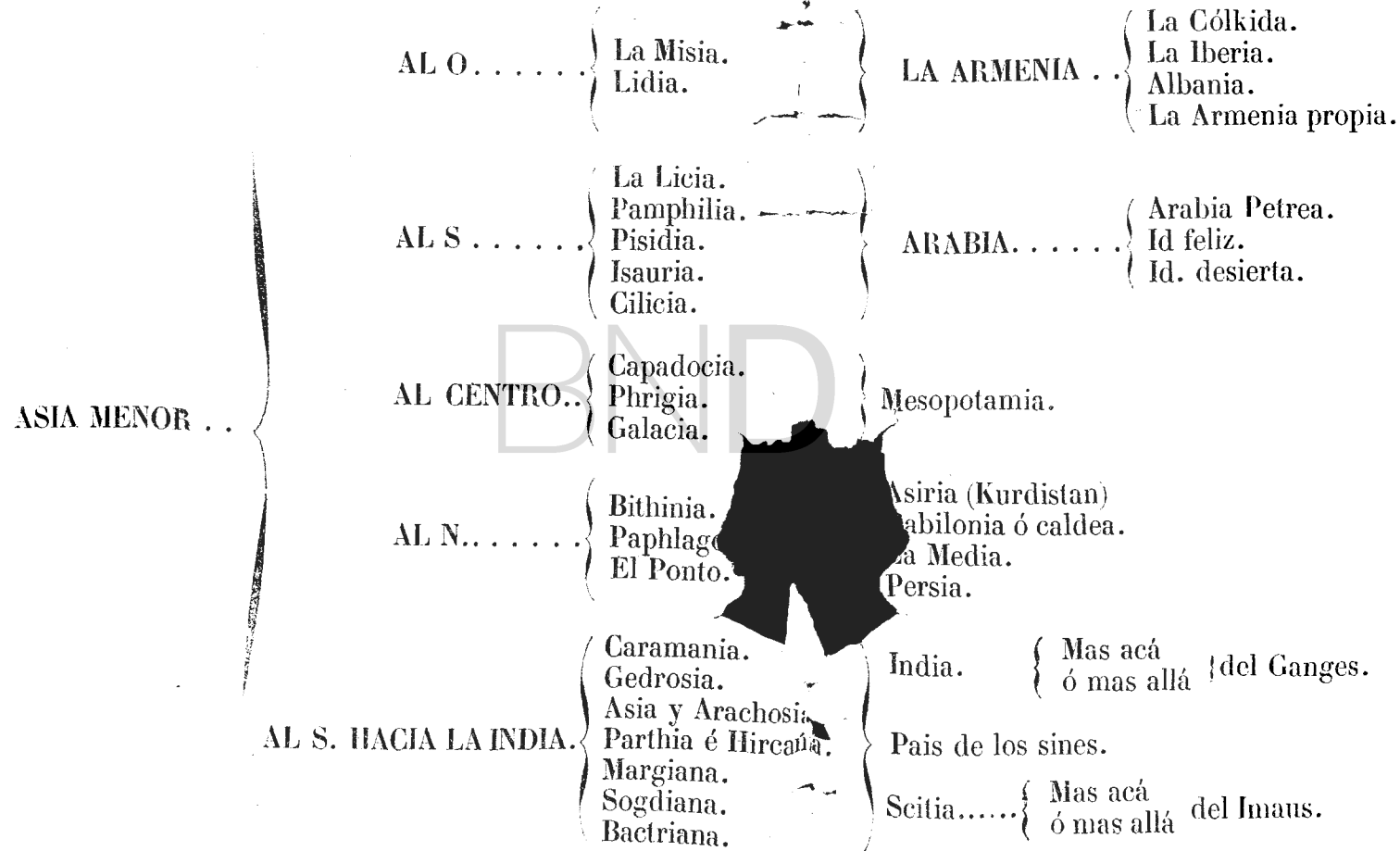
BND

Odas de Horacio: nueve clases incluidas en seis géneros,

PRIMER GÉNERO.—Tres especies	<div style="display: inline-block; vertical-align: middle; font-size: 3em; line-height: 1;">}</div> <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;"> Pequeño Asclepiadeo. Grande Asclepiadeo. </div>
SEGUNDO GÉNERO. Compuestas. 8 especies	<div style="display: inline-block; vertical-align: middle; font-size: 3em; line-height: 1;">}</div> <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;"> Glycónico. Choráico de tres pies y medio. Phitio ó Hexámetro, seguido de un pequeño archilóquico. Id. seguido del Falisco. Id. de un pequeño Jámbico. Id. del grande Jámbico. El grande Jámbico, seguido del pequeño. El grande Archilóquico. </div>
TERCER GÉNERO. Compuestas. 5 especies	<div style="display: inline-block; vertical-align: middle; font-size: 3em; line-height: 1;">}</div> <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;"> Trocháico ó choráico libre. Dos grandes versos jonios. </div>
CUARTO GÉNERO.—Dos especies	<div style="display: inline-block; vertical-align: middle; font-size: 3em; line-height: 1;">}</div> <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;"> Hexámetro seguido de un pe- queño Jámbico. Pequeño Archilóquico puesto entre dos Jámbicos. </div>
SESTO GÉNERO.	<div style="display: inline-block; vertical-align: middle; font-size: 3em; line-height: 1;">}</div> <div style="display: inline-block; vertical-align: middle;"> guidos de un Alcáico, y después un Glycónico. Dos Alcáicos seguidos de un Jámbico de cuatro pies y me- dio, y después un Archilóqui- co de cuatro pies. </div>

BND

Geografía antigua en cuadros sinópticos por J. Victor Ozcariz y Lasaga.



BND

	EGIPTO	{ Alto ó Tebaida. Medio ó Heptanómide. Bajo ó Delta.
ÁFRICA Ó LIBIA. .	{ Marmárica. Cirenaica. Sírlica. África propia. Numidia. Mauritania. Libia desierta. Etiopia.	
ISLAS	{ Afortunadas , Hespérides. } Atlántide. }	{ Nivasia. Plenaria. Desconocidas.

BND

PAISES MAS ALLÁ DEL
INDO Y DEL OXUS.....

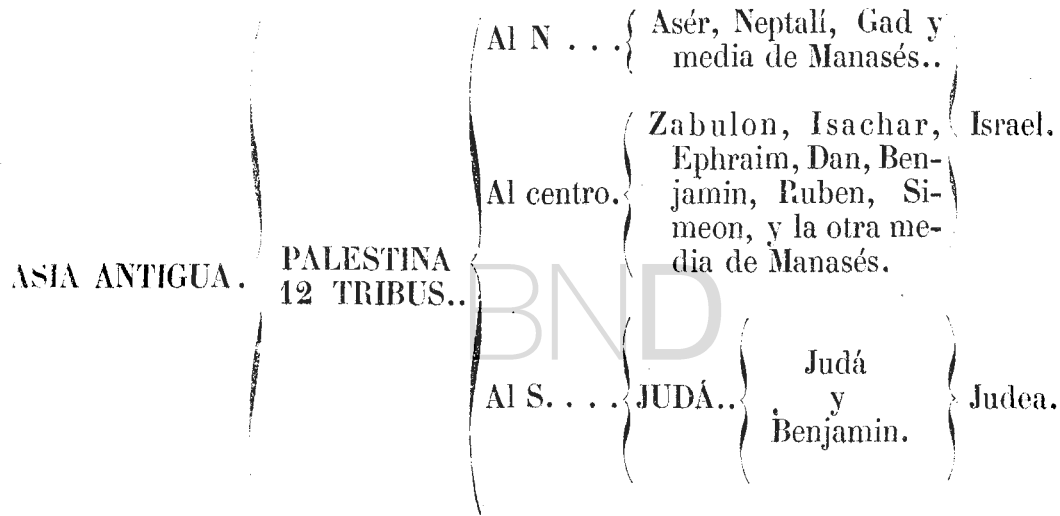
India de acá del }
Indo. } Reino de Poro (Lahor.

India entre el In- } Prasios y Gangáridas.
do y el Ganges. } Costa de los piratas.
Isla de Trapobana (Ceil.

India de allá del }
Ganges. } Region de la plata,
Quersoneso de oro.
País de los Sinenses.

{ Sérica (Tibet.)
{ Escitia.

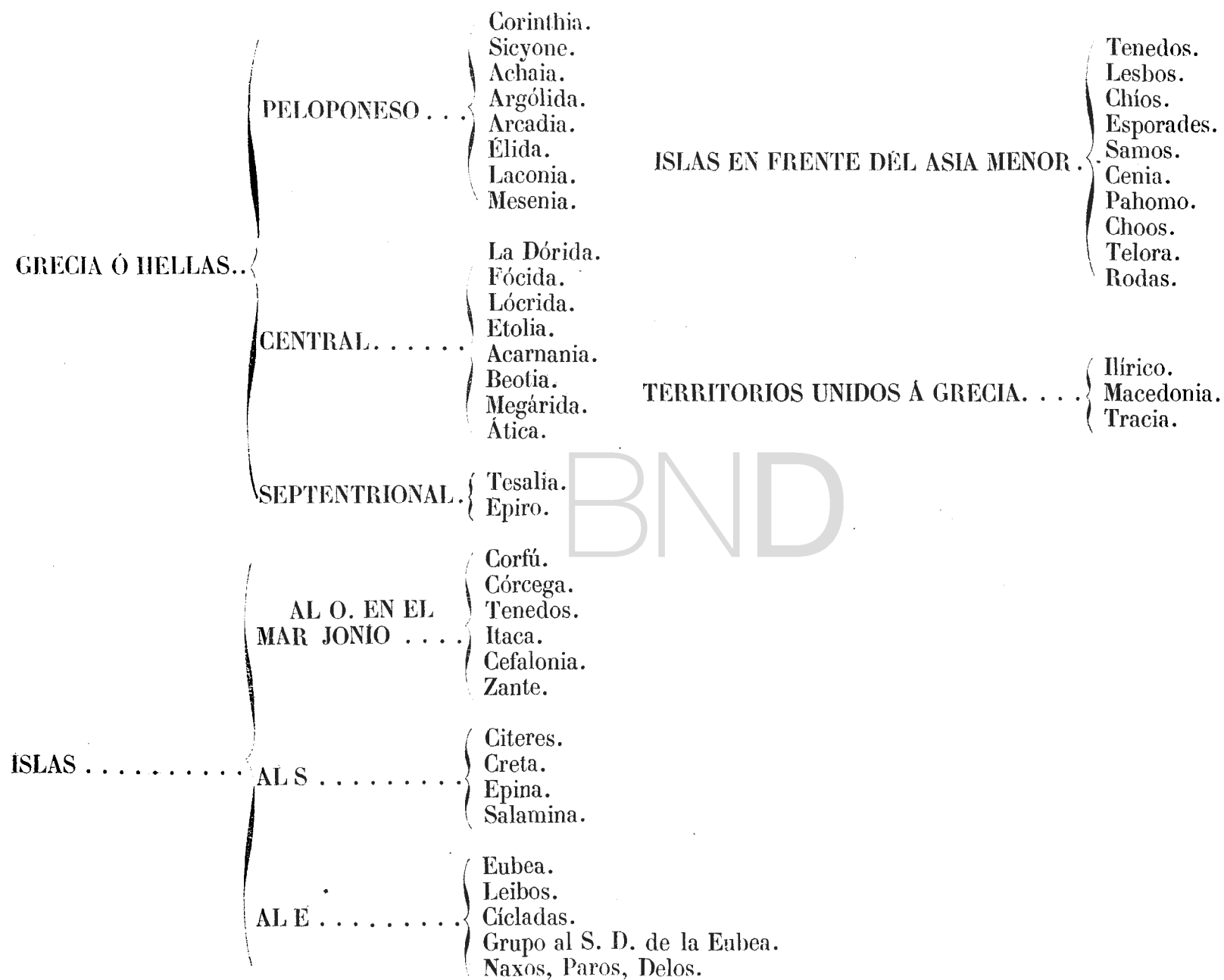
BND



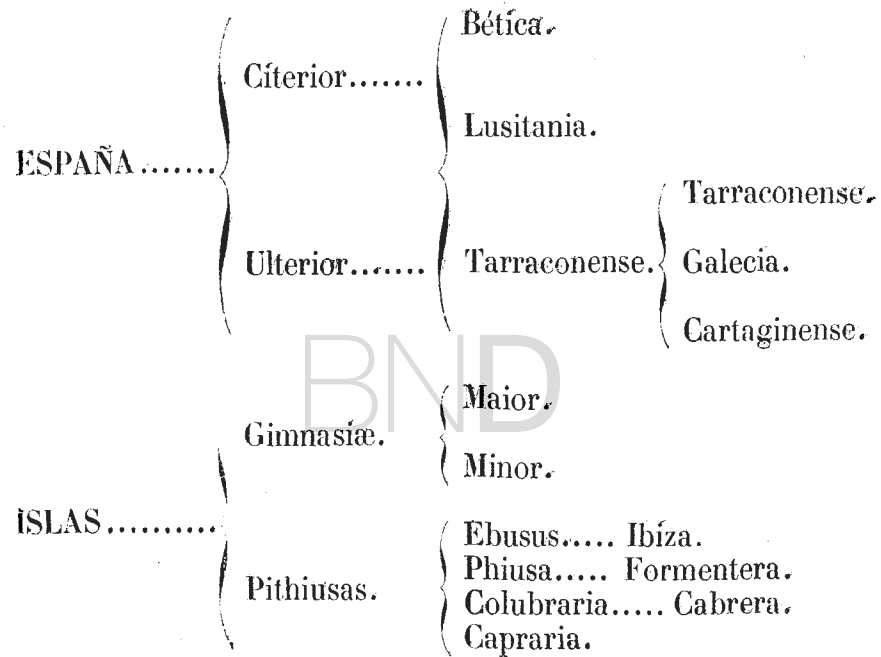
En tiempo de J. C. se hallaba dividida en Galilea, Samaria y Judea propia.

En los tiempos mas remotos la designaron con el nombre de tierra de Canaán ó de promision, los romanos con el de Palestina, y los cristianos con el de Tierra Santa.

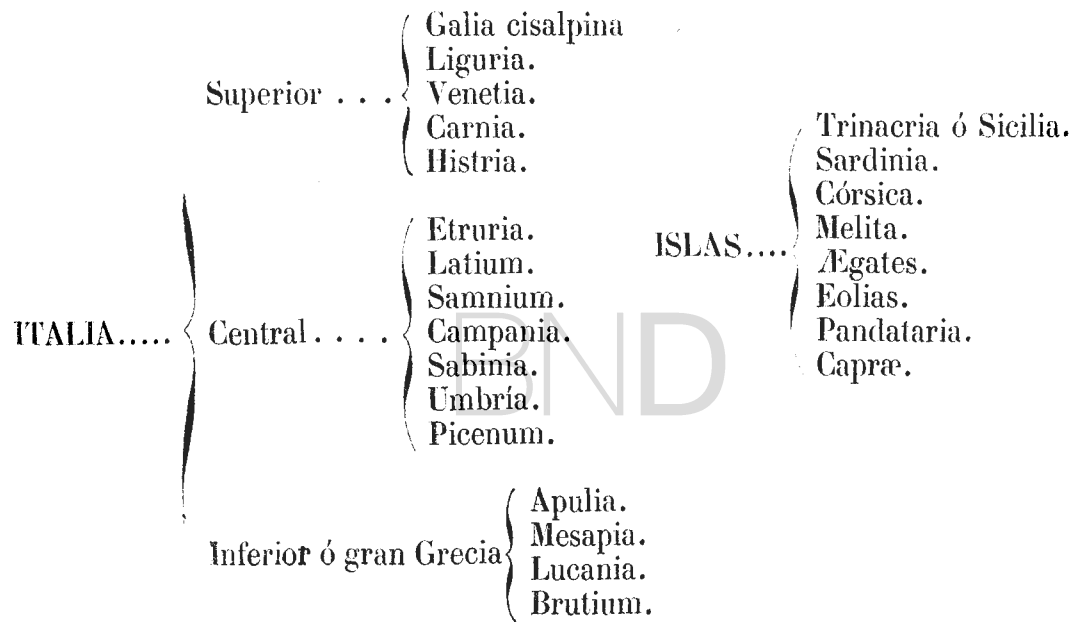
BND



BND



BND



BND

GÁLIA PROPIA.

Transalpina . . .	{	Bélgica . . .	{	Germania 1. ^a Id. 2. ^a Bélgica 1. ^a Id. 2. ^a	{	Galia Comiata.
			{	Lugdunense. 1. ^a , 2. ^a , 3. ^a , 4. ^a , 5. ^a , ó Secuanense y Helvética.		
Cisalpina	{	Aquitania ..	{	Aquitania 1. ^a Id. 2. ^a Novempopulania.		
			{	Narbonense 1. ^a Id. 2. ^a Vienense. Alpes maríti- mos, griegos y peninos.	{	Galia Bracata

BND

PAISES SITUADOS AL S. DEL DANUBIO..

Moesia.

Pannonia.....

Superior.

Inferior.

Nóricum.

Rhetia

Rhetia 1.^a

Id. 2.^a ó Vindelicia.

BND

INSULÆ BRITÁNICÆ	{	Britannia 1. ^a	}	Heptarquía.
		Id. 2. ^a		
		Flavia Cæsariensis.		
		Máxima Cæsariensis.		
		Valentia.		
		Britania bárbara. ó Caledonia.		
		Yeme ó Hibernia, Irlanda.		

BND

	{ Címbrica chersonesus. (Jutlandia.)
	{ Escandinabia.
	{ Nerigón.
	{ Thulæ.
	{
	{ Germania.
	{
PAISES SITUADOS AL N. DEL DANUBIO..	{
	{ Dacia.
	{
	{ Sarmatia.
	{
	{ Taurica chersonesus. (Crimea.)

NOTA. Para comprender exáctamente los cuadros sinópticos de Geografía, deben de confrontarse con sus respectivos mapas, ó estudiarse en un Atlas de los muchos que existen publicados al efecto, especialmente en Francia. Algunos de ellos, contienen la Geografía antigua de la edad media y moderna como el Atlas de Delamarche, Lesage etc. Con estos estudios se comprueban las citas de los autores latinos, y se aprecia mejor la oportunidad de los epítetos que dieron á lós diversos pueblos: tal sucede con la oda 7.^a del libro 1.^o de Horacio. «*Laudabunt alii claram Rhodon aut Mitylenen, aut Ephesum etc.* Alabarán unos á la esclarecida Rhodas, ó á Mitylene, ó á Epheso, ó á las murallas de Corintho, á quien bañan dos mares, ó á Thebas, ilustre por Baco, ó á Delphos por Apolo, ó á las delicias del valle de Tempe, en Tesalia etc.

Deseamos que se fomente todo lo posible en España, la selecta erudicion que exigen los estudios de Humanidades, y en general todos los concernientes á la Literatura estrictamente considerada, puesto que la region de la Elocuencia no tiene límites designados; cuya observacion ya nos dejó consignada Ciceron en su libro 2.^o de oratore. Bené dicendi Ars non habet definitam aliquam regionem, cujus terminis septa teneatur.

En la obra estensa de Literatura preceptiva que pensamos publicar, damos á esta índole de estudios la amplitud, que en nuestro concepto, requieren las actuales aspiraciones de la segunda enseñanza.

FIN.

BND

FÉ DE ERRATAS.

—=—

DISCURSO.

<i>Página.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Debe decir.</i>
4	18	al que lo reimprima	al que la reimprima
2	5	un cuadro sucinto	unos cuadros sucintos
8	51	arbitrum	arbitrium
9	5	habebunt fiden si Græco fonte ca- dunt	habebunt verba fidem. si Græco fonte cadant parecé detorta
10	26	actractivos	atractivos
15	12	Cachinum.	cachinum.
Id.	Id.	Interesit multum di- vus ne loquatur an Heros	intererit multum Da- vusne loquatur, an heros.
Id.	15	flevilis	flebilis
14	5	sencillo, familiar, jo- coso, satírico y hu- morístico.	sencillo, familiar, jocoso, gracioso, fino, delica- do, satírico y humo- rístico.
Id.	8	sensiblería como la llaman los fran- ceses	sensiblería como la ca- lificó un autor satíri- co.
Id.	18	purisimo	purismo
15	21	medioca	mediocra
Id.	Id.	sub tiliter	subtiliter
Id.	Id.	adolescencia	adolescentiam
Id.	29	testudines	testúdinis
16	24	à la peri pleistoon	alla peri pleistoon
19	26	palestra	palustra
25	4	cuyos perfiles han sido	cuyos perfiles (escepto de los tres últimos,) han sido.
Id.	Id.	de Mr. Dumesnil.	del. Sr Vizconde Cermenin
26	15	Madam	madame
Id.	27	Qinet	Quinet
Id.	Id.	Goet	Goethe

27	1. ^a	Juan Bercher	Juan Bercher
27	21	Prædium	Prædium
28	11	Goet	Goethe
Id.	22	fortuis	fortius
29	8	Lavigné	Lavigne
Id.	13	en la esfera históri- ca y religiosa	en la esfera histórica, re- ligiosa.
54	1. ^a	Nocturnæ diurnæ	Nocturna versate manu, versate diurna.

PROGRAMA.

3	2. ^a	que ha de compren- der en cada lec- cion.	Que ha de comprender cada leccion
4	16 lecion 5. ^a	de el Arte poética	del Arte poética
6	Id. 17	Prosopoya	Prosopopeya
7	Id. 18	Atenuacion ó exte- nucion.	Atenuacion ó extenuacion
Id.	Id. 19	Eleuasma	Cleuasma
11	Id. 40	ó figuras de adicion	ó figuras de diction
Id.	Id. 41	Polisóndeton	Polisíndeton
15	Id. 48	Por su ornato en sentido llano	Division del estilo por su ornato en árido, llano limpio etc.
15	Id. 60	Epístola dialogada	epistolar, dialogada
16	Id. 63	peritus dicendi	dicendi peritus
17	Id. 69	Elogios panegíricos	Elogios y panegíricos
Id.	Id. 74	y elipsis	Díeresis y elipsis.
23	Id. 48	en consonancia	en consonancia
Id.	Id. 100	la Hiada	la Hiliada

ÍNDICE.

Primeramente el programa de Retórica y Poética en 107	
lecciones	»
Introduccion	3
Del Estilo.	5
Parte preceptiva del mismo, hasta la página	22
Su aplicacion á los diversos géneros de composicion, desde	
la pág. 22 hasta la pág	30
Su historia desde la pág. 30 á la	55

CUADROS SINOPTICOS.

RETÓRICA.

Figuras de pensamiento	1.º
Estructura de la Elocucion.	2.º
Division de las espresiones.	3.º
Siguen las cualidades de la espresion	4.º
De los Tropos.	5.º
Figuras de diction	6.º
Teoria de la division del Estilo	7.º
Apéndice á las cualidades del Estilo.	8.º

POÉTICA.

Clasificacion métrica de las odas de Horacio	9.º
Géneros de las mismas	10

GEOGRAFIA ANTIGUA.

Asia menor	11
Africa ó Libia	12
Países mas allá del Indo ó del Oxus.	13
Asia antigua	14
Grecia ó Hellas	15
Italia	16
España	17
Galia propia	18
Países situados al S. del Danubio	19
Insule Britanicæ	20
Países situados al N. del Danubio.	21

Esta obra se vende al precio de 20 rs. vn. en Pamplona, Imprenta de D. Sisto Diaz de Espada, calle de S. Nicolás núm. 17.

Tambien se vende por separado, en la misma Imprenta y al precio de 6 rs. cada egemplar, el programa de Retórica y Poética del mismo autor.

Los que residiendo fuera de Pamplona deseen adquirir dichas publicaciones, remitirán previamente su importe á su Autor ó al Editor, en libranzas del giro mutuo ó sellos de correos, y en carta certificada.

BND